

MUJERES EN LA YIHAD: VICTIMAS O VERDUGOS

JOSE LUIS CASTRO DE ANTONIO

MAGISTRADO-JUEZ DEL JUZGADO CENTRAL DE MENORES Y DE VIGILANCIA CENTRAL
PENITENCIARIA DE LA AUDIENCIA NACIONAL

RAQUEL ALONSO DE FRANCISCO

PRESIDENTA ACREAVI (ASOCIACION CONTRA EL RADICALISMO EXTREMISTA Y AYUDA A
VICTIMAS)

RESUMEN

Desde la implantación del califato de Abu Bakr Al-Baghdadi el 29 de junio de 2014, y con la llamada masiva a todos los musulmanes a realizar la Yihad, el papel de la mujer ha cambiado a lo largo de estos cinco años de forma notable y contundente.

Mujeres que salían con el propósito de apoyar a sus maridos, arrastrando a sus hijos con ellas y con único fin de procrear y contribuir a través de su vientre a la creación de nuevos yihadistas.

Las Redes sociales, el declive del ISIS o el fallecimiento del Califa, han otorgado un nuevo papel más activo en la mujer.

Este artículo pretende entender su comportamiento, su fe, su ideología, su actitud en entornos penitenciarios, entrando en sus mentes, poniéndonos en su lugar y tratando de entender su evolución y la amenaza real que actualmente suponen para la sociedad.

Palabras clave: Mujer, musulmán, obediencia, captación, prisión.

ABSTRACT

Since the establishment of the Abu Bakr Al-Baghdadi caliphate on June 29th of 2014, and the massive call to all the Muslims to the Yihad, women role has been notably changing and soundly all over those five years. The women who empathized with the cause, were emerging with the aim of support their husbands, carrying away their children with them, and with the only objective of breeding and contribute by their womb to the "creation" of new jihadists. Social Networks, ISIS decline or the death of the Caliph, have granted a new more active role to women. This article's aim is to understand their behaviours, their faith, their ideology, their attitude in prison contexts, going into their minds, putting ourselves in their skin and position, and definetly, to try to understand their evolution and the real threat to the society.

Keywords: Woman, muslim, obedience, catchmen, prison.

Unos pasos avanzan adentrándose en un mundo desconocido, incierto, inexplorado, desconcertante y caprichoso.

Nuestro camino se inicia en el año 2014, una revolución enmarcada bajo la ideología islámica más extremista golpea la sociedad de forma contundente. Una nuevo reclamo convulsa la sociedad, con el llamamiento a realizar la Yihad a fin de implantar “La Sharia o ley islámica”. Una nueva doctrina amparada en la lectura del Corán y la Sunna, Vida del profeta y la transmisión de sus hadices, trata de imponer nuevas enseñanzas que buscan un claro objetivo, atender a estructuras globales y a la cultura Occidental, sus valores y libertades.

Abu Bakr Al-Baghdadi, el 29 de junio de 2014, se autoproclama Califa, realizando una llamada al pueblo musulmán a realizar la Yihad. Divulgando su condición de maestro y sabio de la religión insta a miles de fieles para que se unan a su causa, incorporándose a las filas del Estado Islámico con diferentes fines, reconquistar los territorios ocupados por los infieles e implantar su forma de vida, valores y costumbres, basados en el Islam más radical y extremista.

Miles de musulmanes salen de todos los países de Occidente, convencidos de la realidad que les presentan, decididos a convertirse en mártires con el fin de conseguir el tan ansiado paraíso.

Llegados a este punto es donde vamos a analizar el papel de la mujer en la Yihad. ¿Son enviadas involuntariamente? ¿son engañadas? ¿acuden por propia convicción? ¿cuál es su más importante papel? ¿qué métodos son utilizados para su captación? ¿cuál será su desenlace en la lucha terrorista?

Para ello, es imprescindible conocer las circunstancias, debemos buscar el análisis en su ideología, en sus creencias, en su comportamiento, su evolución durante estos cinco años de terrorismo yihadista y, como no, su estado en nuestros centros penitenciarios.

Para entender el papel de la mujer primero hemos de hacer algunas referencias en cuanto al hombre en la lucha, en las órdenes de Allah, en este artículo intentaremos plasmar los dos aspectos principales que deben ir de la mano y que, a veces, a los analistas se les escapan, su religión, qué dicta su doctrina, su personalidad y comportamiento.

Es por ello que empezaremos analizando sus principales ideas religiosas.

Estamos acostumbrados y todos hemos oído muchas suras del Corán o la Sunna (Hadices del profeta, basados en su vida), pero hay otros libros desconocidos que aportan grandes conocimientos acerca del comportamiento de hombres y mujeres a las creencias de Alah.

Basándonos en el Corán, las principales Suras a las que recurren los extremistas, son la de “La Vaca”, “La familia de Imram” y “La Araña”, entre otras. En ellas podremos descubrir aleyas que incitan a la lucha, a la aversión hacia los infieles, a la conquista de los territorios y los preceptos que deben de seguir.

A continuación, pondremos algunos ejemplos, Aleyas donde sobre todo se destaca el castigo del infierno y los beneficios del paraíso:

- Todos aquellos musulmanes que crean y sigan dichos preceptos encontrarán frutos eternos, arroyos de agua clara, no existirán los dolores ni padecimientos,

paisajes increíbles, en resumen, un lugar donde el sufrimiento no existirá, reservado en exclusiva para los que sigan la doctrina.

- Sin embargo, para todos aquellos que no crean, solo les quedara el fuego eterno, suplicarán perdón, pero no serán perdonados y vivirán en el sufrimiento. Recordemos además que cada pecado va asociado a un castigo, es decir, si un musulmán no cumple con sus cinco oraciones aparecerá en el infierno sin cabeza, para que todos sepan que está ahí por no haber cumplido con sus obligaciones.

En estas dos primeras, ya podemos observar la diferencia entre el cielo y el castigo del pecado; son numerosas las alusiones en el Corán sobre los martirios del infierno y la felicidad en el paraíso.

- Por otro lado el Corán deja claro que todos los territorios son de Allah, tanto Occidente como Oriente.

En este texto define el territorio, el mundo pertenece a los creyentes, pues es de su Dios el creador, por lo que no tienen ningún reparo en reclamar, invadir y luchar por lo que consideran suyo.

Seguimos hablando de Aleyas que por su ambigüedad pueden ser interpretadas de forma diferente y manipuladas por líderes que intentan transmitir la versión más extremista y radical del islam.

- Los que en lugar de elegir la vida y decidan luchar por Allah, mueran o ganen, tendrán una magnífica recompensa.
- Si Dios te envía a hacer la Yihad, no vale cobardía y posponerlo, el que ama la vida terrenal en lugar de la divina será castigado.
- Los infieles pretenderán que no crean, por lo que se les prohíbe hacerse sus amigos, si se los encuentran tendrán obligación de matarlos y en ningún caso prestarles ayuda.
- Cuando se encuentran de viaje, pueden reducir la oración por los infieles que les atacan, ya que son sus mayores enemigos.

El Corán es claro en cuanto al combate y la lucha, no deben dejarse llevar por el miedo, los mandatos de Dios están por encima de la vida terrenal, los infieles deben ser condenados a muerte, las palabras son claras y no dejan duda a las acciones a acometer.

En estas referencias hemos podido detectar tres grandes puntos, que son los pilares del terrorismo yihadista.

- El castigo del Infierno y el beneficio del Paraíso.
- La conquista del territorio.
- Combatir a los infieles o impíos, para implantar la “Sharía” o “Ley Islámica”.

Y ahora, visto el papel general del hombre yihadista, profundicemos en la mujer, motivo de este escrito.

Este artículo pretende mostrar una realidad diferente, descubrir su fe, su fortaleza, pues de ella nace la rigidez en su comportamiento frente a las enseñanzas de Allah.

Entraremos en su mente para poder descifrar qué las lleva a realizar la Yihad. No hablaremos de los rasgos principales en cuanto a captación y radicalización, trataremos de conocer cómo piensan y sienten y, tras su análisis, entenderemos cómo las piezas se adaptan y encajan perfectamente, adoptando conductas idénticas en todos sus entornos, siendo claves para objetivos yihadistas.

Nos gustaría iniciar este camino a través de un libro desconocido y que sin embargo marca claramente el camino de la mujer en el Islam, **“La verdadera personalidad de la mujer musulmana”** de Muhammad Ali Al Hashimi.

Esta obra muestra cómo debe ser el comportamiento, la actitud, la fe y obediencia a Allah de una buena mujer musulmana.

Después de este pequeño resumen entenderemos la fortaleza mental y física de la mujer, la sumisión, la paciencia y otras cualidades que encontramos en rasgos definidos yihadistas, que nos deberían hacer reflexionar sobre la importancia de la mente femenina en este fenómeno, además de su influencia como captadoras y adoctrinadoras.

La obra es muy amplia, por ellos hemos seleccionado algunos rasgos que definen a la mujer musulmana.

La Creyente debe ser discreta y prudente

Una de las mejores cualidades que puede tener una mujer musulmana es la fe en su Dios, todo lo que ocurre está predestinado por él y no podrá hacer nada, pues su destino esta marcado desde el vientre de la madre.

Es por ello que la mujer aceptará su camino, no haciendo nada para evitarlo, La aceptación es su obligación.

La mujer musulmana cumplirá con las cinco oraciones, además se comportará según la Sunnah (palabra y vida del profeta)

Una mujer creyente cumplirá no solo con las cinco oraciones obligatorias, también rezará voluntariamente las que rezaba el profeta, en resumen todas las que pueda, esta actitud la llevará a ser más ejemplar y bendecida por Dios.

La verdadera creyente realiza el ayuno en otras ocasiones, además de Ramadán

La verdadera creyente también realiza el ayuno además del obligatorio en Ramadán, debe ser fuerte y tener capacidad de hacerlo. De esta forma, ella ayuna los días de “*Arafât*”, *Ashurá*”, y el noveno día de *Muharram*, es un acto extraordinario que puede llevarla a liberar sus pecados, tal cual dijo el profeta.

Una mujer musulmana no permanece a solas con alguien cuyo parentesco no sea padre, hermanos, hijos o su esposo

La obediencia hacia Dios y al profeta solo puede ser admitida si se deja todo lo que esté prohibido. Por lo que según las enseñanzas del profeta no estará nunca a solas con un hombre extraño, enseñanza que está aprobada por los sabios.

La mujer usa siempre el Hiyab

La musulmana siempre utilizará el “*hiyab*” cuando haya varones o salga de su casa. El “*Hiyab*” es distintivo y sus características aparecen plenamente definidas en

el Corán y la Sunnah, no utilizar maquillaje, perfumes, joyas o adornos salvo para su marido, llamar a la tentación de otros hombres es “haram”, prohibición expresa de Allah y su profeta.

La verdadera mujer musulmana acepta la voluntad y el decreto de Allah

La obediencia y sumisión es una las cualidades más valoradas de una mujer musulmana a su Dios y al profeta. Ella acepta sus preceptos y su rectitud la define en cuanto a la aceptación de todo lo que llega en su vida (bueno o malo), se obliga a llevarlo con alegría, pues así lo ordenó su profeta.

Su verdadera trabajo es transmitir y difundir la religión de Allah

Su trabajo como educadora de sus hijos y amor por su esposo, lo complementará con la difusión e implantación de sus leyes religiosa, es su mayor signo de adoración y sumisión a Allah, es por ello que en la vida terrenal debe esforzarse por conseguir que se lleve a cabo lo que ha prescrito el profeta y que el Islam se implante y dirija la vida de las personas, de las familias y de las naciones.

Ella debe leer el Corán constantemente

Con el fin de conseguir implantar sus valores y creencias, la verdadera mujer musulmana afín a la disciplina que marca su vida, debe leer el Corán todos los días de forma habitual, aprenderá a recitarlo, pues no es suficiente con decirlo, debe cuida los detalles, ya que ello la ayudará a reflexionar sobre el significado de lo que Allah transmite, ya que es la forma que utiliza para que penetre en su mente, defina sus emociones y pueda su alma conseguir el paraíso.

La verdadera musulmana, debe obedecer a su marido

Sus creencias la obligan a obedecer a su marido, siempre que él también sea un buen musulmán y no cometa ningún pecado. Debe respetarlo y siempre complacerlo. Todas las mujeres musulmanas que aparecen en la historia no se quejaron nunca, expresaban su bondad y alegría para servir a sus esposo y cuidar de sus hogares.

La verdadera musulmana, esta obligada a cuidar de su descendencia

Ella debe actuar con sabiduría, estudiar el comportamiento de sus hijos, pues sabe qué conciencia es inocente aún y tiene el poder de implantar los valores, enseñanzas y preceptos, que le transmitió su profeta.

La creyente, observa a sus hijos

La creyente musulmana observa a sus hijos. Ella controla lo que leen, escriben, su tiempo libre, sus amigos, los lugares que frecuentan. Ella los vigila sin que ellos los sepan, no permitirá nunca que se salgan del camino. Es su obligación, no permitirá nunca que se extravíen del camino marcado por Allah y su profeta.

La mujer musulmana, hace a sus amigas hermanas por su causa

Un gran apoyo para la mujer musulmana son sus amigas, a las que considera hermanas. Solo se sociabilizan entre ellas, ya que hablar con el varón está prohibido. Generan un estrecho vínculo, que las obliga a permanecer unidas, el odio o abandono hacia sus hermanas de fe será castigado con el infierno.

Sus Consejos deben ser sinceros

La creyente se esforzará y trabajará para eliminar todo lo que considere negativo, ofrecerá su consejo a aquellas mujeres que se extravíen del camino, haciéndolas volver a la rectitud, es su obligación como buena mujer musulmana. Entre ellas se crea un liderazgo, una jerarquía, basada en el conocimiento de la religión y la importancia del esposo en el grupo. Las demás la respetarán y seguirán. La unión de ellas es la base para extender sus enseñanzas a las más jóvenes.

La paciencia rige la vida de la fiel

La paciencia es una virtud muy alabada, tanto en el Corán como en la Sunna, es más, dice que el paraíso es de los pacientes. La verdadera mujer fiel y creyente es paciente para controlar sus impulsos negativos, rabia, ira y espera porque Allah la ayudará a conseguir sus objetivos.

La verdadera musulmana calla

Una buena creyente se pone a prueba, nunca habla ni delata a sus hermanas y hermanos, son signos de fuerza mental, sabiduría y fuerte personalidad. Ella sabe que el islam lo exige y así lo lleva a cabo.

La mujer musulmana guía hacia el camino de Dios

Ella no tolera, sabe que el único creador es Allah y ella está en la vida para cumplir su misión, adorar y obedecer a su único Dios.

La creyente musulmana llora ante el fallecimiento

Conoce perfectamente las normas del Islam, su religión esta por encima de ella y los acontecimientos los acepta con normalidad. La muerte forma parte de la vida, por lo que acepta la pérdida de cualquier familiar con paciencia, controla sus sentimientos, pues sabe será recompensada por Allah. Lo contrario lo considera superficial, poco inteligente y despreciable, pues se sale de sus convicciones.

Hemos tratado de seleccionar las más relevantes cualidades de una mujer musulmana en su día a día, eso nos muestra unos rasgos muy marcados y significativos en cuanto a su personalidad, que, aplicados a la mujer yihadista, nos acerca de forma clara a su actitudes en la actualidad.

Antes de empezar a desgranar el comportamiento de la mujer musulmana, queremos contextualizar que uno de los factores más importantes en la captación y adoctrinamiento es la edad de la mujer.

No es lo mismo acercar a la radicalización a una mujer con plenas convicciones, madura y estable, que conseguir inculcar unas ideas radicales a jóvenes en formación de su personalidad, que se ilusionan de muchas formas. Además, se encuentran inmersas en la utilización de la redes sociales, lugar donde se produce el mayor adoctrinamiento de jóvenes.

Y ahora analicemos el comportamiento de la mujer anteriormente mencionado y como puede desarrollarse en un entorno yihadista.

La mujer musulmana es:

Prudente y acata lo que Allah le envía, no cuestiona, solo se deja llevar por las circunstancias y las cumple. Es evidente que en un entorno hostil directamente se adapta y acepta la voluntad de Dios.

Cumple no solo con sus oraciones obligatorias, sino también con las voluntarias; este indicador revela su firmeza y perseverancia, es una persona fría y lleva sus enseñanzas hasta el límite. En su camino hacia el extremismo no decae, pues siempre recurre a su fe.

Ayuno, Fortaleza y obsesión, va más allá en cuanto a los preceptos de Dios, su rectitud la lleva a realizar acciones que ni siquiera son obligatorias.

Extraños, siempre se aleja de otros hombres que no sean su esposo, padre, hermanos o hijos, es decir parentescos de primera generación, su cercanía va encaminada a las mujeres, pudiendo convertirse en una perfecta captadora o adoctrinadora.

Hiyab, conoce plenamente su obligación de llevarlo, para no ser una tentación para el hombre, no veremos ninguna mujer sin Hiyab, está orgullosa de él, pues su devoción por su Dios es incalculable. No veremos una mujer extremista sin el velo, es más, su excesiva adoración por Allah la lleva a vestir ropas más extremistas como el Burka.

Trabaja por el apoyo de su religión, Lucha de todas las formas por extender su religión y las enseñanzas de su Dios, ella no entiende otra forma de vida, ni otro mundo donde no esté implantado el islam, por lo que no tiene inconveniente en realizar todas las acciones necesarias para llevar a cabo su propósito.

En este apoyo incondicional se convierte en una magnífica captadora, lo que más adelante detallaremos con otros rasgos aún más radicales en su comportamiento.

Lee el Corán continuamente, esto la lleva a una formación continua, analiza, reflexiona y es una perfecta conocedora de su religión.

Obediencia al hombre, la mujer musulmana debe obedecer a su marido, respetar sus decisiones y apoyarle en todas sus acciones, con el fin de ser una buena esposa. Por lo tanto, le sigue donde él crea conveniente y actúa según sus órdenes, ellas tienen un papel muy activo en cuanto a conexiones con otras mujeres y con otros miembros a través de prisión.

Como hemos visto anteriormente, su papel fundamental es la educación de los hijos, ella implanta sus enseñanzas, controla a los menores y les inculca su ideología, esto se convierte en un peligro en mujeres radicales que tienen la guardia y custodia de sus hijos e, independientemente del lugar donde se encuentren, tratan de adoctrinarlos con el fin de crear nuevos yihadistas, no importa si están en lugar de conflicto, en libertad o en prisión.

Además, en este punto también nos parece destacable el papel de ella, es la que tiene en su mano a los menores, primero en su vientre, teniendo la obligación de procrear y posteriormente radicalizarlos, inculcándoles sus preceptos y consignas de Dios. No olvidemos que el Corán dice que el cielo está debajo de los pies de las madres. Si una madre repudia a un hijo lo condena directamente al infierno, por lo que la mujer se convierte en un punto clave de cara a los futuros yihadistas.

Amigas llamadas hermanas, sus amigas lo son todo, al no poder sociabilizarse con varones, ellas generan grupos normalmente amplios, donde comparten sus vivencias. El tema principal de las reuniones suele ser la religión, la única y verdadera fe, la relación con sus esposos y, en caso de que alguna se extravíe de la dirección correcta, el resto del grupo se encarga de que vuelva a la rectitud. Es por ello que en estos grupos desarrollan actividades delictivas, captación y adoctrinamiento; el grupo es el poder y ellas mandan sobre las más débiles. Normalmente suele existir una o dos que dirigen el grupo, son las más fuertes en cuanto a personalidad se refiere, o las que tienen unos esposos más poderosos, y son respetadas por el resto del grupo. Además apoyan incondicionalmente, siempre dentro de la guía para la que estén destinadas.

En resumen, podemos definir a la mujer musulmana con unos valores muy marcados, a los que será muy fácil añadir el extremismo por parte sus esposos o varones de primer grado de consanguinidad. Una mujer prudente, que acata las circunstancias que le vienen, firme, recta, de gran voluntad, que es capaz de controlar sus emociones más duras, que impone su creencia a sus amigas/hermanas, que cree solo en las directrices de Allah y en que todos los territorios deben estar dominados por el islam.

Una vez analizadas sus creencias y fe, es más fácil detectar su papel en la actividad yihadista.

Inicialmente su primera misión era su vientre, estaban llamadas a incorporarse a las filas del Estado Islámico para casarse y crear nuevos yihadistas. En general no hay descanso para su vientre, llegando a tener un hijo por año. Estos menores en sus primeros años son educados por ellas, hasta que empiezan su instrucción por el varón, pero siempre con el apoyo de su esposa, que remarcará su adoctrinamiento.

No salieron engañadas, eran perfectamente conscientes hacia donde se dirigían y cuál era su misión. Abanderaban el califato y estaban preparadas e instruidas para su cometido. La mayoría salía de sus países de origen con su esposo y en algunas ocasiones con menores que habían nacido en occidente.

Una vez instaladas, estaban en grupos implantado la sharía y vigilantes de que ninguna mujer se saliera del camino correcto.

No es el caso de las jóvenes engañadas a través de las redes sociales, donde desde su corta edad e inocencia les ofrecían un marido maravilloso, un hogar y una vida tranquila de la que podrían disfrutar bajo el ideario musulmán, garantizándoles el paraíso si cedían a marcharse a territorios de conflicto.

No hay que olvidar que, en su fortaleza y rectitud, pueden ser grandes manipuladoras y no tendrán ningún reparo en conseguir sus objetivos, ya que se han preparado para ello.

Tras la caída del ISIS y su expulsión de territorio sirio, la mujer tuvo que adaptarse a una nueva situación, adecuando sus objetivos a las necesidades de los soldados del ISIS. Muchas sufrieron las pérdidas de sus maridos, uniéndose a nuevos miembros en matrimonio, su discurso cambió para intentar volver a sus países de origen, ofreciendo una imagen distorsionada de la madre que cuida de su hogar, aunque ninguna de ellas renuncia a su discurso, en cuanto a sus creencias y obligaciones musulmanas. Es más, psicológicamente manipulan a los menores desde muy pequeños. Ante la caída del califato, sus enseñanzas hacia sus hijos están basadas en el odio a Occidente (ellos quemaron nuestras casas, ellos mataron a tu padre, nosotros estamos

aquí por ellos, ellos quieren meterme en la cárcel), por lo que si tenemos en cuenta que el menor es claramente influenciable, la reinserción de los mismo y el poderles asegurar una vida tranquila, establecida en los valores de la cultura occidental, se hace una misión casi imposible.

Es muy importante destacar, tal como dice el Corán, que “el cielo está bajo los pies de las madres”, el poder que tienen bajo sus hijos, ya que si una madre repudia a su hijo será condenado directamente al infierno, por lo que su papel adoctrinador en menores y jóvenes es implacable.

Además, no podemos olvidar que al igual que mientras que en la captación del varón se necesitan todo tipo de perfiles, en el caso de la mujer es exactamente igual, aunque no todas las mujeres pertenecen a familias desestructuradas o son mujeres sin ningún tipo de estudios. Entre las mujeres yihadistas se encuentran abogadas, profesoras, doctoras... no olvidemos que la mujer solo puede relacionarse con mujeres por lo que son necesario todo tipo de perfiles.

En la actualidad, en los campos de refugiados controlados por mujeres del Estado islámico, hay una emir que es la que vigila que se cumpla “la Sharia” y no tienen ningún reparo en organizarse para luchar contra sus vigilantes kurdos.

Y ahora afrontemos el retorno de estas mujeres y menores. Mujeres que se incorporaron por voluntad propia a las filas del Estado Islámico, que fueron adoctrinadas y enseñadas para realizar la Yihad. Mientras que los menores desde los cinco años son instruidos en la ley islámica más extremista, pasando posteriormente a la instrucción militar.

Los menores y mujeres que consiguieron salvarse del adoctrinamiento tienen clara su postura, sus padres, hermanos, hijos que se marcharon o fueron detenidos en su huida no son personas de bien para ellos, la violencia hacia ellos siempre es violencia y debe condenarse, hay que vengar a sus hermanos y seguir en la lucha contra los infieles. Rechazan todo lo relacionado con ellos y tratan de paliar sus secuelas, marcados para siempre, son víctimas de un adoctrinamiento que los llevó a un túnel oscuro, donde con esperanza pretenden encontrar la luz algún día.

Pero ahora demos la vuelta a esta historia, ¿y si los menores, siguen en un entorno yihadista? ¿y si sus madres condenan a Occidente de sus desgracias? ¿y si les enseñan que nuestra sociedad mató a su padre o lo llevo a prisión? ¿y si retornan y tal vez su madre acabe condenada? ¿Cómo reaccionarán esos menores a esa hostilidad, cuando además son conscientes de que necesitan su bendición para ir al paraíso? Preguntas que nos hacen reflexionar sobre otra cuestión de gran importancia.

Y ahora hablemos de las mujeres que se encuentran en occidente. Mujeres que se casaron con yihadistas y cuyos maridos se encuentran en prisión. Nos gustaría destacar otra enseñanza del Corán en cuanto a la Yihad, un miembro de la Brigada Al-andalus, detenido en junio del 2014 bajo el marco de la “Operación Gala”, destacó que una vez que toma la decisión de hacer la Yihad ya está en camino, ¿qué quiso decir con esto? ¿En que nos afecta?

Si estudiamos su caso al detalle, nos indica solo con esa frase un marcador claro, tanto el hombre como la mujer una vez que inician su yihad continuarán con ella, independientemente de cuál sea su suerte. Si está en prisión está realizando la Yihad,

honrando la palabra de Allah, e irá al paraíso, por lo que se siente fuerte y con una voluntad inquebrantable.

Pero es el mismo caso para la mujeres radicalizadas que no están en prisión, su misión será visitarlos, conectar con el exterior, cumplir sus órdenes, seguir procreando y adoctrinando a sus hijos. Esto nos lleva a una reflexión, ¿deberían estos menores estar con sus madres? ¿No deberíamos prevenir y controlar las visitas de las mujeres casadas con yihadistas, con el fin de evitar su expansión?

De todos es sabido que los atentados que protagonizan las mujeres surten **efectos muy superiores** a los de los hombres, puesto que ellas tienen acceso a lugares limitados o que están vetados a los hombres. También hay que considerar que sus ropas son amplias y cubren todo su cuerpo, por lo que al no definir la silueta pueden simular embarazos, para esconder y ocultar explosivos. Además, como la mujer no tiene el mismo control que el varón, nadie espera de una mujer un atentado, por lo que el factor sorpresa en la perpetración es vital.

“Existe un **documento, titulado Mujeres en el Estado Islámico** elaborado por la brigada Al-Kansaa, formada solo por mujeres, que impone su actividad en el ámbito terrorista, derivando su papel de los principios de la Sharia, *“El Creador estableció que no hay responsabilidad mayor para ellas que ser la esposa de su marido, estar en casa con este y con sus hijos”*. “Esta brigada, como la denominada brigada Umm al Rayan, formada también de forma exclusiva por mujeres, se creó inicialmente para detectar a los militantes anti-Isis que intentaban pasar los puestos de control vestidos de mujer, ya que sólo las mujeres pueden registrar a las mujeres. En la actualidad estarían desarrollando, en los territorios donde aparecen desplegadas, labores de policía moral, velando y cuidando del estricto cumplimiento de la sharía”.

Analicemos ahora sus perfiles, su ideología, su comportamiento, su fe, en prisión una vez han sido detenidas.

Situación general

Con el desplazamiento de las familias e hijos, incluso de mujeres solas, a Siria, con el fin de integrarse y colaborar en lo que denominan como el califato, donde deben desarrollar tareas y funciones en su beneficio, se les impone a estas mujeres el cumplimiento de la ley islámica, la Sharia, pero en su versión ultrapuritana, intolerante y la más extremista del Islam, ampliando progresivamente sus funciones según su comportamiento, para ser más efectivos en la lucha.

Perfil General

Las **edades** de estas mujeres están comprendidas entre los 19 y los 53 años, aunque recordemos que dos menores de edad han ingresado también centro de internamiento para menores, al tratar de viajar a Siria. En cualquier caso la media se sitúa en torno a los 28 años.

Si tenemos en cuenta sus **países de procedencia**, tres son españolas, tres marroquíes y una chilena. Tres de ellas son conversas. La mayoría están casadas, aunque hay una soltera y otra separada.

Cuatro de ellas son residentes en la provincia de Barcelona, dos en la ciudad autónoma de Ceuta y una en Arrecife, Lanzarote, datos que coinciden con la procedencia de la mayoría de los presuntos terroristas detenidos en los últimos meses.

Respecto al **nivel de estudios**, hay dos que dicen haber cursado bachiller o equivalente en Marruecos, otras dos no habrían terminado el B.U.P y las dos restantes habrían obtenido titulaciones universitarias medias, como enfermería y turismo.

Todas, sin excepción, eran **usuarias compulsivas de las redes sociales**, ninguna trabajaba y presentan bajas expectativas laborales.

En cuanto a su **actitud en relación con su presunta actividad delictiva**, ninguna cree que estuvieran cometiendo hechos delictivos y, ante las pruebas que las implican, atribuyen toda la responsabilidad a los otros imputados.

En prisión, su actitud, conducta y comportamiento es, en general, normal, pues respetan las normas, cumplen las indicaciones de los profesionales y no han sido sancionadas.

Por la gravedad de los hechos delictivos que se les imputan: su vinculación con una organización **terrorista y el nivel alto de peligrosidad que se deriva de estas variables**, tienen asignado el régimen cerrado y están ubicadas en distintos centros penitenciarios, con un nivel de control alto y, por tanto, sin posibilidad de relacionarse entre sí.

Además muestran **actitudes de aislamiento** en relación con el resto de las internas. Sin embargo tratan de interactuar de modo preferente con otras terroristas de ETA o de grupos anarquistas.

Los riesgos de que puedan desarrollar tareas de reclutamiento y adoctrinamiento en prisión son muy limitados. Es al contrario a los varones, cuya radicalización se incrementa en los centros penitenciarios.

En cualquier caso no debemos olvidar los rasgos que hemos presentado antes respecto su personalidad: fortaleza, sumisión en cuanto al destino, discreción y aceptación de la realidad.

Perfil en prisión

Hablamos de mujeres occidentales o, en todo caso, en contacto prolongado con el mundo occidental. Pero siempre aparece una figura masculina que las mediatiza y/o lidera: marido, hermanos o hijos.

Los matrimonios concertados son probables en cinco de los seis casos.

Conocen el castellano.

Al haber vivido en España, están al corriente de los roles de nuestra sociedad.

Sin embargo están aisladas socialmente, sin círculo, ni entorno social de apoyo, previo a la radicalización islámica.

No existe una vinculación adaptativa a la familia de origen, ni, como era esperable, en la adquirida, en caso de haberla formado.

Son dependientes económicamente.

Previamente a la radicalización, eran incapaces de pedir ayuda efectiva a recursos adaptativos.

No proceden de núcleos familiares donde los padres y/o abuelos sean radicales.

La radicalización se han producido a una edad relativamente tardía, normalmente coincidiendo con un momento de desesperanza o de búsqueda de sentido vital de la propia persona.

Gran frialdad emocional. Con posibles rasgos alexitímicos, junto con dificultades para identificar y describir emociones.

En general son pacientes, con control y poco impulsivas.

Muestran pautas de comunicación/relación no asertivas. Oscilantes entre la sumisión y la agresividad en sus figuras vinculantes y/o influyentes o influenciables.

Con grandes habilidades sociales de manipulación para conseguir sus objetivos.

Tienden a la mentira respecto a los presuntos hechos delictivos que les imputan. De tal forma que niegan los hechos, tratando de minimizar el delito e incluso justificarlo en la mayoría de las ocasiones.

Son líderes secundarias, en el papel que el sistema islámico les ofrece como mujeres. Por supuesto ninguna ostenta liderazgo respecto a varones o un puesto significativo dentro de la sociedad. Pero si ejercen liderazgo respecto a sus hijos, incluso a su grupo de iguales y hacia aquellas personas que perciben como susceptibles de unirse a la causa que promueven, siempre que sean mujeres.

Es posible una historia de **trauma de apego** en la infancia de estas mujeres, relacionado con su familia de origen y el vínculo de apego generado con ellas.

Además tienen un **sentimiento de vacío interior**, la necesidad de hacer valer su adoración a Allah, así que buscan seguridad, protección física y emocional hacia ellas, bien por parte de un varón que también sirva como soporte económico-social o al que admiran, o bien en la religión y el sistema de límites, apoyos y roles que les ofrece, pues aparece como una estructura cerrada que aporta un sentimiento de trascendencia y de objetivo vital.

Hábiles cognitivas ante situaciones de estrés, usando entonces la limitación de información y unos discursos muy estudiados. Pero en caso de que se prolongue la situación de estrés empiezan a incurrir en contradicciones.

También son **rígidas de pensamiento**, como un mecanismo de defensa que les aporta seguridad, sobre todo en la protección del yo. Es un estilo de pensamiento generador de alternativas muy precario.

Asumen positivamente (como mecanismo de apego a una estructura estable que les aporta seguridad u amor incondicional por parte de sus correligionarios o de Dios) la idea de ocupar un rol fundamental para el sostén y la supervivencia del estado islámico radical y por extensión para sus familias y su propia persona: son las "Madres de la Patria Islámica". Se consideran piezas clave para el mantenimiento

de este estado, por su capacidad para ser madres y de aportar de estabilidad a los “héroes luchadores”.

Intervención en el ámbito penitenciario

En el ámbito penitenciario se intenta crear unas pautas con el fin de contrarrestar su radicalización, aunque actualmente no han tenido éxito entre las internas.

Por eso es importante generar una buena **alianza terapéutica** con cada una de las internas por yihadismo, que les aporte una nueva guía y experiencia de formación, además de anclaje del vínculo de apego seguro y adaptativo, cuestiones que presumiblemente no tuvieron en sus infancias.

También es importante que desarrollen habilidades **de identificación de emociones** propias y aprendan a gestionarlas de forma adaptativa. De esta manera se desarrolla igualmente la capacidad empática.

Trabajar un estilo de comunicación asertivo promueve que desarrollen además sus **habilidades sociales** y se incrementen la diversidad de roles asumibles.

Asimismo, es importante **fomentar un sistema cognitivo** y conductual de petición de ayuda, efectivo y adaptativo a la época y al medio social que les ha tocado vivir. De esta manera acrecientan su flexibilidad cognitiva y generan un modelo de pensamiento alternativo, como sustitución al pensamiento rígido y dicotómico en el que se encuentran.

Procesamiento del trauma de apego, generando un empoderamiento afectivo del yo destraumatizado, para afianzar todo lo trabajado en los puntos anteriores e integrar una nueva narración vital que les aporte sentido vital y la seguridad que hasta este momento habían alcanzado a través de la adhesión a los valores de sistemas islámicos radicales de un modo u otro.

Como conclusión y una vez estudiados sus perfiles y su ideología en este complejo proceso¹, nos lleva al inicio de este título, en el que podríamos englobarlas de la siguiente manera:

VÍCTIMAS

- Jóvenes y adolescentes que son manipuladas y engañadas a través de las redes sociales.
- Jóvenes y adolescentes que sufren de matrimonios concertados por partes de sus progenitores radicalizados.
- Mujeres que han sufrido violencia de género por parte de su marido y que están sometidas a su obediencia y a sus amenazas.
- Mujeres que han convivido con un esposo con escasa formación religiosa y que, tras radicalizarse, inician un proceso de adoctrinamiento en el ámbito familiar.

VERDUGOS

- Mujeres con grandes convicciones religiosas, que se sienten intimidadas por Occidente y tratan de empoderarse a través del adoctrinamiento.

1 www.amep.org.es

- Mujeres con gran poder económico y social, con capacidad de guiar a otras, a las que llaman hermanas, hacia lo que “Ellas” llaman el sendero de Allah. Captadoras y adoctrinadoras suelen utilizar las redes sociales, acercándose posteriormente en grupos reducidos con el fin de estudiar mejor a sus posibles víctimas, buscando siempre la vulnerabilidad.
- Mujeres que se incorporan en grupos terroristas, siendo conscientes de sus objetivos y estando dispuestas a cumplir con cualquier misión encomendada. Su complicidad se agrava con el adoctrinamiento de sus hijos.

No nos gustaría finalizar, sin hacer referencia a los menores, ya que son la prolongación de estas mujeres y ellos son las auténticas víctimas.

Los menores permanecen bajo la custodia de las madres en todos los casos, lugares de conflicto, cuando el progenitor entra en prisión, continuando el proceso de adoctrinamiento y entrenamiento, una llamada de atención sobre la que deberíamos reflexionar.

Estos niños son el objeto de los varones yihadistas que utilizan el papel de la mujer para su adoctrinamiento. El referente de la madre es fundamental para el niño, sus enseñanzas, su ejemplo, marcaran al menor de por vida. Su manipulación hacia el miedo al pecado, al castigo del infierno, con las imágenes mostradas, calan y ahondan en lo más profundo de ellos, pudiendo encontrarnos menores con cinco años que repudian Occidente y todo lo que conlleva.

Ellas siguen actuando a través del poder que les da la religión, como fábricas de yihadistas. Tal vez sea el tiempo de detenerlo y realizar un nuevo planteamiento, teniendo en cuenta a estas mujeres como nuevas amenazas reales.

REFERENCIAS

- Amer Quevedo, Isa. La sunna, palabra del profeta. <http://hadiz.net/index.php/libros>
- Muhammad Ali Al Hashimi. 2004. La verdadera personalidad de la mujer musulmana, editado por Darussalam.
- Brigada Al-Kansaa. Documento titulado Mujeres en el Estado Islámico.
- Vernet Ginés, Juan.(2001). El Corán, Barcelona, Plaza & Janés.

Fecha de recepción: 10/12/2019. Fecha de aceptación: 19/12/2019